

BITÁCORA DE LECTURA: UNA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO A TRAVÉS DE LA LITERATURA

Ceferino E¹, Vallejo, M²

1. Aspirante a Maestría en Literatura, Pontificia Universidad Javeriana, profesora de Español, Gimnasio Campestre
2. Maestría en Economía, Pontificia Universidad Javeriana, profesora de Español, Gimnasio Campestre

RESUMEN

El presente trabajo expone la estrategia pedagógica "bitácora de lectura" como una manera de integrar la teoría literaria con los contenidos básicos de los grados 10° y 6°, a la vez que presenta el método de análisis literario como potenciador del pensamiento científico.

SUMMARY

This paper shows pedagogical strategies: "bitácora de lectura" as a way to integrate literacy theory with basic topics in 10th and 6th grade. Along with, this it also shows the literacy analysis method as enhancer of the scientific thought.

INTRODUCCIÓN

Desde 1999 el Gimnasio Campestre asumió el reto de cambiar el plan de estudios del Departamento de Español, buscando con ello responder a las necesidades creadas por la transformación del Examen de Estado y por el desafío de hacer del Colegio una Sociedad del Conocimiento¹.

El Examen de Estado, ICFES, dejó de evaluar con base en datos memorísticos y se encaminó a evaluar competencias, es decir, a evaluar saber hacer en contexto, siendo las tres competencias básicas: interpretación, proposición y argumentación. Éstas se fundamentan en la enseñanza de la lengua, razón por la cual era necesario que el Departamento generara unas estrategias capaces de responder a las nuevas exigencias.

Con el cambio del plan de estudios, se revisaron las grandes estructuras sobre las que se fundamentaba el programa del Departamento, es decir, las habilidades comunicativas: leer, escribir, escuchar y hablar; las cuales debieron encaminarse a desarrollar el pensamiento científico² de los estudiantes para cumplir con el anhelo del Colegio de convertirse en una Sociedad del Conocimiento.

Por lo anterior, después de un análisis profundo el Departamento decidió adoptar la teoría literaria como una herramienta encaminada a desarrollar el pensamiento científico, incluyéndola dentro de estructura literaria, dicha estructura se desarrolló con base en los siguientes teóricos: Vladimir Propp, Fernando Lázaro Carreter, A.J. Greimas, Roland Barthes y Umberto Eco.

La inclusión de la teoría literaria provocó un choque en la concepción que los estudiantes tenían de las ciencias humanísticas, por lo que los profesores se vieron avocados a

crear estrategias pedagógicas por medio de las cuales se facilitara el acceso a la estructura teórica, con toda su rigurosidad, sin descuidar los conceptos básicos a estudiar en cada grado.

En respuesta a lo anterior, en 10° grado (año escolar 1999-2000), se implementó la estrategia conocida por los estudiantes como *bitácora de lectura*, en la que se conjugaron a la vez los conocimientos de semiótica que estaban desarrollando en el Seminario de Lenguaje y Comunicación y las bases de la teoría literaria de Roland Barthes, todo bajo el pretexto de la lectura de la novela negra "Plenilunio" del conocido autor español Antonio Muñoz Molina.

La bitácora como lo indica su nombre buscaba ser un registro minucioso de todo lo que ocurre en el viaje desconocido al que el lector se enfrenta cuando se adentra en los laberintos de la literatura, no sólo para atravesarlos, sino, como dice Omar Calabresse, para perderse en ellos; quedando la bitácora como registro de sus vivencias y siendo ella misma el hilo de Ariadna, ya que además de guiarlo le permite disfrutar el gozo de perderse.

Igualmente los predicados bases de la teoría de A.J. Greimas (saber, querer y poder) se trabajaron en el 6° grado (año escolar 1999 - 2000) a través de la *bitácora de lectura* sobre la versión de La Iliada adaptada para niños³.

MATERIALES Y MÉTODOS:

Para el desarrollo del proyecto se solicitó a los estudiantes un cuaderno diferente al regular de clase, a fin de tener un seguimiento completo del proceso y de que éste no se viera interrumpido por la toma de apuntes diarios.

Así, con el doble objetivo de guiarlos en su hábito de lectura y de crear en los estudiantes la costumbre de registrar sus búsquedas y descubrimientos dentro del texto como tejido, obligándolos a sistematizar sus procesos de comprensión, interpretación, predicción y argumentación, el primer paso de la bitácora consistió en registrar fecha, hora, página inicial y final de la sesión de lectura.

Posteriormente, y con el propósito de que el estudiante entendiera que el texto es un sistema lleno de claves propias que debe detectar y con las cuales tiene que interactuar a fin de acceder al mundo construido por el autor, se les pidió identificar y clasificar todos los indicios separándolos, según la teoría de Roland Barthes, en:

- Índices tenués: Claves aparentemente insignificantes que dan informaciones sutiles.
- Índices embrionarios: Claves que, aunque aparecen desde el principio, se desarrollan con el transcurso de la lectura.
- Índices recurrentes: Son aquellos que se hacen explícitos por su repetición constante en el texto.
- Índices verbales: Claves que se encuentran dentro de los diálogos de los personajes.
- Índices objetuales: Objetos o cosas que tienen significado para los personajes.
- Índices ambientales: Aquellos que hacen referencia a las variables climáticas o a la psicología de los personajes.
- Índices icónicos: Claves biográficas o ideológicas que se encuentran en fotografías, cuadros, cartas, afiches, etc., que son descritos en el texto.
- Índices falsos: Claves que entusiasman al lector y lo llevan por laberintos alejándolo de la lectura correcta. (Figura 1)

A continuación, con el objeto de que los estudiantes hicieran sus primeras interpretaciones y planteamientos de lectura, se les pidió relacionar las claves o índices encontrados utilizando la noción de red conceptual; así, el centro de la red era determinado por el índice que el estudiante consideraba primordial, estableciendo nexos con los demás datos que había extraído del texto mediante líneas continuas, de esta relación surgían algunas deducciones que se unían con líneas punteadas al indicio generador. (Figura 2)

En seguida, pretendiendo que los alumnos se anticiparan al texto como forma de creación sobre la lectura y por lo tanto como expresión del pensamiento científico, ellos debían formular interrogantes, los cuales eran evaluados por el profesor y dependiendo de su fuerza interpretativa y predictiva recibían un puntaje que oscilaba entre 1 y 5, esto con el ánimo de guiarlos hacia la construcción de preguntas generadoras de pensamiento y no simplemente recolectoras de información.

Fecha: Diciembre 9 de 1999
Hora: 6:00 p.m.
Página: 9 → principio de capítulo 1
Hora terminal: 6:30 p.m.
Página terminal: 28 → final de cap. #2.
Indicios:
• Solo miraba, espiaba los ojos de la gente → I. Ambiental.
• Inspector, desconocido, examinado con admiración y algo de recelo por el personal. → I. Tenués.
• Parque de la Cava → I. objetual.
• La cara es el espejo del alma → I. Verbal.
• No hay nadie que no tenga alma → I. Verbal.
• Quedaron rastros de sangre masculina, residuos de piel, pelos de la cabeza, y del escroto, colillas de saliva → I. objetual.
• Murio hacia las nueve → I. Tenués.
• No se sabe cuanto tardó en morir → I.
• La boca taponcada con algo → I.
• Densos de heces, de sangre, aunque no de semen. → I. Objetual.

Figura No 1

Este proceso se realizó hasta el capítulo 21 aproximadamente. En ese momento el estudiante debía plantear una hipótesis de lectura que incluyera los indicios ratificados en redes y que mediante la interpretación le permitiera relacionar de forma lógica los núcleos de la historia (descubrimiento del asesino y trama personal del inspector), para finalmente organizar los indicios de los últimos capítulos en un cuadro dividido en los índices que corroboran la hipótesis y los que la niegan, originando estos últimos una modificación sobre ella.

Por su parte en 6° la bitácora de lectura de la Iliada mantenía la misma intención que la del libro Plenilunio, al registrar en la primera parte la duración de la sesión, la hora y el número de páginas.

Mientras que, para atender al desarrollo propio de los estudiantes y a los requerimientos del grado, el proceso de trabajo continuaba con el descubrimiento de las relaciones de "querer, saber y poder" que Greimas denomina los predicados base, esto con el propósito de hacerlos conscientes de la no gratuidad de elementos en el texto enfatizando, por el contrario, en el tejido establecido por el autor. (Figura 3)

Los predicados base, según Greimas, corresponden a ejes por medio de los cuales se constituyen nexos de dependencia capaces de tejer relaciones entre los actantes de una historia. Las relaciones que se pueden establecer son:

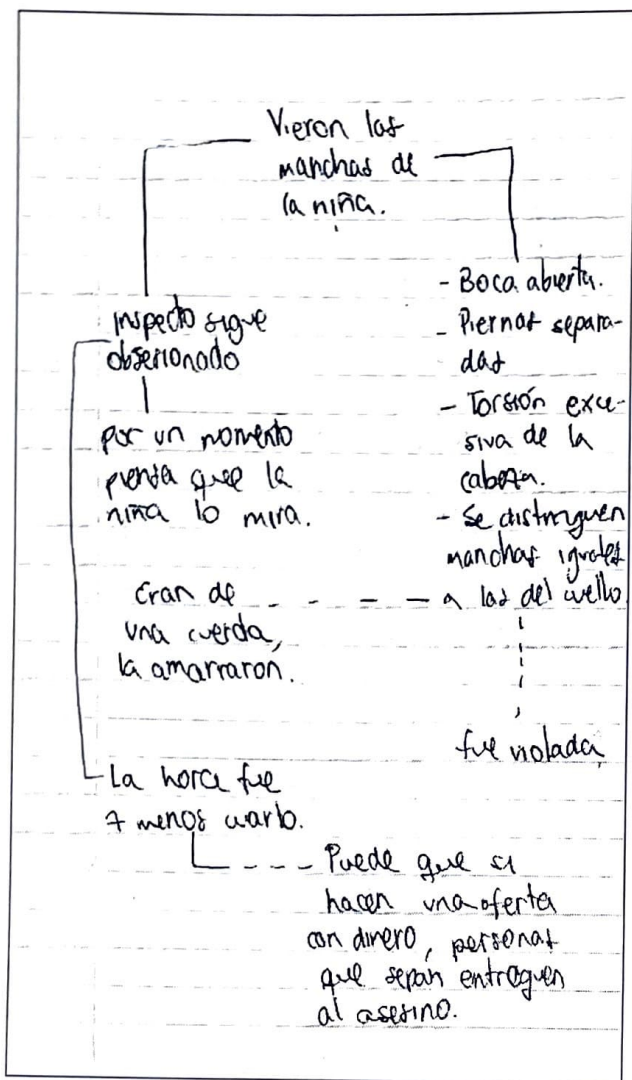


Figura No 2

- Querer: En la que un sujeto desea un objeto.
- Poder: En la que aparece un actante que es ayudado por un auxiliar y cuya misión es obstaculizada por un oponente.
- Saber: En la que el remitente posee una información que entrega a un actante destinatario.

Posteriormente los estudiantes debían señalar sobre el texto:

- Con color azul los índices culturales, es decir, aquellos que permitan conocer detalles sobre la forma de vida de los griegos de la época.
- Con color rojo los indicios de guerra, es decir, aquellos que nos permiten conocer cómo eran las batallas y las estrategias para la guerra.
- Con color negro subrayaban los indicios geográficos.
- Con verde, los epítetos, símiles e hipérboles para permitirle reconocer características de lenguaje propias de la epopeya.

Con este paso se buscaba introducir a los estudiantes en la lectura de claves, así como presentarles el texto como

obra abierta que se relaciona tanto con su propio mundo como con el de otros textos, la historia, la música, la pintura, etc.

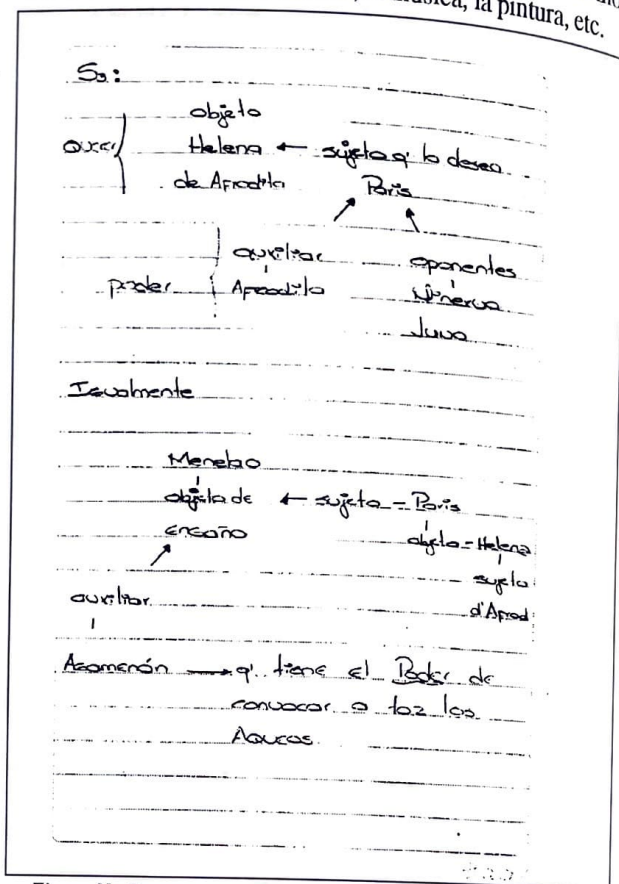


Figura No 3

Por último, se les asignó una frase (hipótesis) cuya validez debía probar o negar al final de la lectura. Para ello debía copiar textualmente, en cada sesión, las frases que apoyaban o negaban a la que le había sido asignada. Lo anterior contribuía a familiarizar al estudiante con la lectura a través de hipótesis, la cual implica el seguimiento riguroso de datos y la reformulación constante del planteamiento inicial basado en la adquisición de nuevos datos (Figura 4).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Con el desarrollo de la bitácora de lectura, tanto en 10º como en 6º, se pudo comprobar que:

- El método de análisis literario es, en su estructura, semejante al método científico:

Método de análisis literario	Método científico
1. Acercamiento al texto y registro de fechas, horas y páginas.	1. Observación
2. Registro de datos (indicios)	2. Recolección de datos
3. Redes conceptuales	3. Interpretación de datos
4. Preguntas (Primeras hipótesis)	4. Planteamiento de hipótesis
5. Negación o verificación de hipótesis	5. Experimentación
6. Planteamiento de una hipótesis de lectura o conclusiones	6. Comprobación de la hipótesis

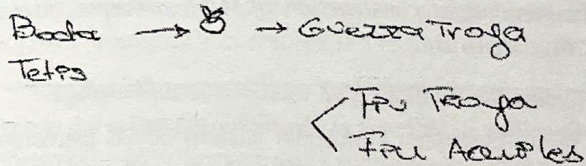
Enunciado 1:

"Aquiles es una víctima de las
circunstancias"

* Apaya:

"Cierta vez, en el Orbeo de los
dioses griegos celebrábase (en
boda de Tetis (...) con Peleo (...)).
En su presentación y ausencia de
vergüenza, Discordia arrojó so-
bre la mesa del banquete una
manzana de oro" (p 7-8)

si podría darse que Aquiles
víctima es la guerra de troja
si en la boda de sus padres co-
menció todo el problema, etc.



Como algo vectorial q' conecta el

Figura No 4

2. El texto literario pasó de ser una historia contada, a un estructura que potencia el desarrollo del pensamiento, al permitir generar hipótesis que llevan al estudiante a interactuar con el tejido para descubrir por él mismo las claves que le permiten reconstruir y crear un nuevo sentido de lectura.

3. Al hacer sistemático el trabajo, el estudiante tenía pleno conocimiento de los pasos a seguir (tanto de la totalidad, como de cada una de las partes), lo que le permitió asumir y avanzar en su proceso lector enfrentándose a textos de mayor grado de complejidad, a la vez que descubría mundos literarios que se encontraban lejos de su panorama.
4. La bitácora sirvió como instrumento que facilitó al profesor el ingreso de temáticas densas como la teoría literaria sin romper con el proceso general del aula y sin provocar una reacción desfavorable de los estudiantes hacia el nuevo proceso.
5. Aparte de las conclusiones anteriores, la bitácora tiene la proyección de servir como instrumento potente para otros procesos investigativos, a saber:
 - a. Estudio del hábito lector a través del registro de fecha, hora y páginas, el cual permitiría tener una visión real del proceso lector de los niños y sería la base sobre la cual se podrían plantear estrategias a desarrollarse desde los grados inferiores para potenciar el nivel detectado.
 - b. Al entender la bitácora de lectura como un metalenguaje, se convierte en un instrumento capaz de valorar el nivel de desarrollo de habilidades de pensamiento científico en cada estudiante, a la vez que hace al alumno consciente del mismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes R. 1997. *La aventura semiológica*. Barcelona, Paidós.
- Barthes R. 1998. *Análisis estructural del relato*. México, D.F. Diálogo.
- Eagleton T. 1998. *Una introducción a la teoría literaria*. Bogotá. Fondo de Cultura Económica.
- Greimas A.J. 1993. *La semiótica del texto*. Barcelona. Paidós.
- Propp. 1972. *Morfología del cuento*. Buenos Aires. Crítica y narrativa.